

# JUZGAR A LOS DEMÁS
## La historia de dos jueces
**Para el sábado 4 de julio de 2009**

**1** *PREPARACIÓN*

### A. LA FUENTE

**Mateo 7: 1-5** • «No juzguen a otros, para que Dios no los juzgue a ustedes. Pues Dios los juzgará a ustedes de la misma manera que ustedes juzguen a otros; y con la misma medida con que ustedes den a otros, Dios les dará a ustedes. ¿Por qué te pones a mirar la astilla que tiene tu hermano en el ojo, y no te fijas en el tronco que tú tienes en el tuyo? Y si tú tienes un tronco en tu propio ojo, ¿cómo puedes decirle a tu hermano: "Déjame sacarte la astilla que tienes en el ojo"? ¡Hipócrita!, saca primero el tronco de tu propio ojo, y así podrás ver bien para sacar la astilla que tiene tu hermano en el suyo».

**Romanos 2: 1-4** • «Por eso no tienes disculpa, tú que juzgas a otros, no importa quién seas. Al juzgar a otros te condenas a ti mismo, pues haces precisamente lo mismo que hacen ellos. Pero sabemos que Dios juzga conforme a la verdad cuando condena a los que así se portan. En cuanto a ti, que juzgas a otros y haces lo mismo que ellos, no creas que vas a escapar de la condenación de Dios. Tú desprecias la inagotable bondad, tolerancia y paciencia de Dios, sin darte cuenta de que es precisamente su bondad la que te está llevando a convertirte a él».

**Romanos 14: 1-4** • «Reciban bien al que es débil en la fe, y no entren en discusiones con él. Por ejemplo, hay quienes piensan que pueden comer de todo, mientras otros, que son débiles en la fe, comen solamente verduras. Pues bien, el que come de todo no debe menospreciar al que no come ciertas cosas; y el que no come ciertas cosas no debe criticar al que come de todo, pues Dios lo ha aceptado. ¿Quién eres tú para criticar al servidor de otro? Si queda bien o queda mal, es asunto de su propio amo. Pero quedará bien, porque el Señor tiene poder para hacerlo quedar bien».

**1 Corintios 4: 2-5** • «Ahora bien, el que recibe un encargo debe demostrar que es digno de confianza. En cuanto a mí respecta, muy poco me preocupa ser juzgado por ustedes o por algún tribunal humano. Ni siquiera yo mismo me juzgo. Sin embargo, el que mi conciencia no me acuse de nada no significa que yo por esto sea inocente. Pues el que me juzga es el Señor. Por lo tanto, no juzguen ustedes nada antes de tiempo; esperen a que el Señor venga y saque a la luz lo que ahora está en la oscuridad y dé a conocer las intenciones del corazón. Entonces Dios dará a cada uno la alabanza que merezca».

**Santiago 3: 1** • «Hermanos míos, no haya entre ustedes tantos maestros, pues ya saben que quienes enseñamos seremos juzgados con más severidad».

**Deuteronomio 16: 18-20** • «Nombren jueces y oficiales para todas las ciudades que el Señor su Dios le va a dar a cada tribu, para que juzguen al pueblo con verdadera justicia. No perviertan la justicia; no hagan ninguna diferencia entre unas personas y otras, ni se dejen sobornar, pues el soborno ciega los ojos de los sabios y pervierte

las palabras de las personas justas. La justicia, y solo la justicia, es lo que ustedes deben seguir, para que vivan y posean el país que el Señor su Dios les da».

**Hebreos 10: 30 •** «Sabemos que el Señor ha dicho: "A mí me corresponde hacer justicia; yo pagaré". Y ha dicho también: "El Señor juzgará a su pueblo".

**Mateo 7: 1 •** ***Comentario de Robertson del Nuevo Testamento, edición electrónica.*** «No juzguéis [...] El hábito de la censura y la crítica aguda e injusta. La palabra "crítico" proviene de ese vocablo. Significa "separar", "distinguir", "discriminar". Es algo necesario, pero el prejuicio (prejuzgamiento) representa una crítica injusta y capciosa» (Copyright ©1997 by Biblesoft & Robertson's Word Pictures in the New Testament. Copyright © 1985 by Broadman Press).

**Mateo 7: 3 • Estudio de vocablos del Nuevo Testamento de Vincent.** «"Contemplar"; "mirar": "Observar algo desde afuera, como en el caso de alguien que no puede ver con claridad"» (Copyright © 1997 de Biblesoft).

### B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «JUZGAR A LOS DEMÁS»?

Cuando alguien critica a otra persona que no está actuando correctamente, se suele escuchar el comentario de que «no tenemos que juzgar a los demás». Sin embargo, los seres humanos tenemos la tendencia a evaluar y juzgar a nuestros semejantes. En cierto sentido, es imposible que nos abstengamos de emitir juicios sobre los demás; pero por otra parte, Jesús advirtió a sus seguidores que tenían que evitar el juzgar a los demás, pues se trata de una práctica peligrosa y delicada que solo puede hacer alguien con la experiencia y el conocimiento necesarios.

Esta lección examina lo que Jesús dijo en cuanto a cómo relacionarnos con aquellos que necesitan ser corregidos. El ejemplo de Jesús de la astilla y el tronco en Mateo 7: 3 no solo tiene que ver con mirarnos a nosotros mismos, sino que también nos recuerda que necesitamos el perdón de Dios para enfrentar el pecado en nuestra propia vida, a fin de que podamos ayudar a otros. El asunto no es determinar si debemos juzgar, sino más bien la forma en la que identificamos el pecado que yace en nosotros y en los demás. Para hacer esto correctamente, es necesario que entendamos la diferencia entre juzgar y emitir una crítica, y entre condenar y corregir.

### C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «JUZGAR A LOS DEMÁS»?

Como resultado de esta lección el alumno deberá ser capaz de:

1. Saber cuál es nuestro papel a la hora de corregir a alguien.
2. Identificar por qué las personas están tan mal preparadas para juzgar a los demás.
3. Considerar las maneras en que podemos ayudar a otros a alcanzar la restauración por medio de una nueva dirección de sus vidas basada en la gracia.

### D. MATERIALES NECESARIOS

**Inicio •** (Actividad A) venda para tapar los ojos, lentes de sol, lentes para leer, agujas, hilo; (Actividad B) diez libros.

**Conexión •** Biblias, lápices, papel, hoja extraíble.

**Práctica •** Pizarrón o rotafolio.

## 2 INTRODUCCIÓN

### A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

**Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:**

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la

parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés) de la dirección http://RealTimeFaith.org. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

### B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en http://RealTimeFaith.org (en inglés).
>> Informes de proyectos de servicio.

## 3 Inicio

**NOTA PARA LOS MAESTROS:** Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

### A. ACTIVIDAD INICIAL

**Preparémonos** • Necesitaremos una cinta para vendar los ojos, lentes de sol, lentes para leer y un poco de hilo. El propósito de esta actividad es que los estudiantes traten de enhebrar una aguja (algo que suele ser difícil incluso para los que tiene buena visión) con la visión limitada.

**Alistémonos** • Permitamos participar a cuantos voluntarios lo deseen, según el material con el que contemos. El resto pueden animar y guiar a los participantes a enhebrar sus agujas.

**Iniciemos la actividad • Digamos: Yo estoy seguro que todos los presentes nos sentimos capaces de enhebrar una aguja. La verdad es que no es nada difícil; pero, ¿qué tal si nos ponemos esto?** (Mostremos el material para dificultar la visión). Invitemos a los alumnos a que intenten enhebrar primero la aguja con los lentes o la venda puesta, y después que la enhebren sin ellos.

**Analicemos • Preguntemos: ¿Hasta qué punto los lentes y la venda hicieron que el trabajo fuese más difícil?** (No mucho; fue imposible). **¿En qué aspectos de la vida tenemos que ver claramente para completar una tarea?** (En la cirugía, en la física nuclear, etc.). **Para pasar un examen para sacar la licencia de conducir, el candidato necesita tener al menos visión 20/30. ¿En qué circunstancias crees que tener la visión limitada como en nuestra actividad sería un problema a la hora de conducir un vehículo?** (Para estacionarse, leer las señales de tránsito). **¿En qué circunstancias esto no representaría un gran problema?** (Podemos seguir identificando colores como el rojo, el verde, el amarillo. Podemos seguir identificando formas, como un aviso de "pare"). **En cuanto a la manera en que percibimos las fallas de los demás, ¿cuán importante debería ser que aprendamos a ver esas fallas desde la mayor cantidad de perspectivas posibles?**

### B. ACTIVIDAD INICIAL

**Preparémonos** • La siguiente actividad tiene por nombre «juzgar un libro por su portada». Simplemente debemos reunir diez libros que conozcamos bien, cuyos títulos varían en la forma en que comunican el contenido del libro. El objetivo es que los alumnos experimenten

por sí mismos lo poco que puede comunicar un título. La idea es dejar en claro que aunque creemos tener la capacidad de entender a las personas, no podemos saber realmente qué es lo que está sucediendo en su interior, los motivos o circunstancias que la han llevado a actuar de cierta manera. Es por ello que etiquetar, juzgar y culpar a alguien sin tener el cuadro completo de la situación es una actividad peligrosa.

**Alistémonos •** Coloquemos los libros en una mesa, de manera que nosotros podamos ver los títulos pero no nuestros alumnos.

**Iniciemos la actividad • Algunas personas dicen que no se puede juzgar el contenido de un libro por su portada. ¿Podemos saber de qué se trata un libro leyendo su título? Veamos si es posible.** Comencemos leyendo los títulos que suenen más obvios, como *Conducción del niño*. **Preguntemos: ¿Podemos determinar de qué se trata este libro?** (Sí). **Pasemos a otro entonces.** Continuemos leyendo los títulos y pidamos a los alumnos que nos digan de qué creen que tratan. Si con algunos libros no son capaces de adivinar el contenido, leamos el subtítulo, si el libro tiene alguno. Si no, mostremos la ilustración de la portada. Después de varios intentos, describamos el contenido de cada libro y comparémoslos con lo que dijeron los miembros de cada clase.

**Analicemos • Preguntemos: ¿Qué nos enseña esta actividad sobre la capacidad que tenemos de saber algo sin tener detalles específicos?** (No siempre podemos saberlo. Unas veces es más fácil que otras). **¿Cuánto podemos saber del contenido de un libro leyendo solo su título?** (Solo podemos tener una idea general). **¿Qué circunstancias podemos recordar en las que algunas personas hayan sido malinterpretadas o juzgadas apresuradamente por lo que era simplemente aparente?**

## C. ILUSTRACIÓN INICIAL

**Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:**

(Anteriormente ya se utilizó una historia similar sobre las rosquillas. Si la usamos recientemente con nuestros alumnos, podemos pasar por alto esta ilustración).

Se cuenta que una mujer que estaba esperando su vuelo en el aeropuerto compró una bolsa de galletitas para llevarlas como merienda durante el viaje.

La mujer se sentó en la sala de espera y colocó sus pertenencias en una silla vacía que estaba a su lado. Al otro lado de la silla vacía había un hombre leyendo el periódico y tomando café, quien le sonrió y continuó leyendo su periódico a la vez que ella abría la bolsa de galletitas que estaba en la silla vacía y tomaba algunas, mientras veía las noticias en el televisor de la sala de espera de ese aeropuerto. De pronto, quedó estupefacta al ver que el señor que estaba leyendo el periódico tuvo la osadía de meter su mano en la bolsa de galletas y sacar algunas para comérselas. Ella se quedó muda ante esta actitud tan irrespetuosa e inesperada. *¡Este hombre se está comiendo mis galletas!*, pensó. El caballero continuó comiendo sin parar, y cuando la bolsa estaba casi vacía, ella introdujo la mano y tomó un buen puñado de galletas, asombrada de cómo alguien podía ser tan descarado y falto de sentido común. Cuando el caballero estiró la mano para tomar la última galleta, ella rápidamente tomó la bolsa y se apoderó de ella. El hombre sonrió de manera cortés, tomó un poco de café y continuó leyendo hasta que llamaron a los pasajeros para abordar el avión. Ya en el asiento del avión, la mujer seguía pensando en el descaro de este ladrón de galletas, hasta que abrió su cartera para sacar un bolígrafo y vio que su bolsa de galletas estaba intacta dentro de ella.

**Analicemos • Preguntemos:** ¿Qué cosas debemos verificar primero antes de sacar conclusiones apresuradas? ¿Alguna vez nos ha sucedido algo semejante?

## 4 CONEXIÓN

### A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

**Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras**:

Muchas de las cosas que Jesús dijo mientras estuvo en esta tierra no son fáciles de escuchar. Algunas de las cosas más duras que dijo tienen que ver con la manera en que las personas se relacionan entre sí. Dios siempre se ha mostrado firme al defender a aquellos que son juzgados por los demás. El mandato de Cristo de no juzgar a los demás tiene su origen en una comprensión clara del daño que ocasiona que una persona injusta juzgue a otra. Esta circunstancia se torna especialmente peligrosa para la persona que juzga. Jesús dice: «No juzguen a otros, para que Dios no los juzgue a ustedes» (Mateo 7: 1). Recordemos alguna experiencia en que alguien que conozcamos se haya puesto a juzgar a otra persona. ¿De qué manera su posición le hizo daño a la persona juzgada? ¿De qué manera le hizo daño al que juzgaba? **Digamos: En la ilustración de Jesús, hay diferentes maneras de ver a la «astilla» y al «tronco». En grupos de dos o tres, escribamos nuestra propia interpretación de este pasaje, explicando por qué creemos que Jesús usó este ejemplo y cuál es el significado de la astilla y del tronco. Pensemos después en otra analogía o ilustración que también exprese esta verdad y compartámosla con la clase.** Después que los estudiantes hayan compartido sus analogías, discutamos con ellos las siguientes interpretaciones de la parábola.

**Preguntemos: ¿Cuál de ellas se acerca más a la manera en que entendimos las palabras de Jesús?**

- El texto habla de la perspectiva con la que vemos las cosas. ¿Cómo se ve una astilla cuando está en nuestro propio ojo? Parece ser que aunque la astilla sea pequeña, nubla completamente nuestra visión, porque no la podemos ver. Cuando nos fijamos en nuestros propios defectos, nuestra visión es muy limitada. Pero cuando vemos a otros atravesar dificultades —por cierto, con una visión muy clara—, sus defectos se convierten en una verdadera astilla, en un problema, aunque realmente no sea algo tan grave.

- Aunque veamos que alguien está actuando de manera equivocada en relación con algo, es poco lo que podemos percibir con nuestra visión limitada en comparación con lo que sí sabemos que no está bien en nuestra propia vida. Jesús nos dice: «No te fijes en lo que hacen los demás; tú tienes suficiente de qué preocuparte en ti mismo».

- Jesús está hablando de cómo ayudar a otros. Él dice: «Saca primero el tronco de tu propio ojo, y así podrás ver bien para sacar la astilla que tiene tu hermano en el suyo». Antes de indignarnos por los errores que comenten los demás, hagamos una lista de nuestros propios errores. Cuando nos cansemos de hacer la lista y lleguemos a un punto en el que entendamos que solo la gracia de Dios puede ayudarnos, entonces podremos acercarnos a otra persona con un corazón misericordioso y ayudarla a recibir lo que nosotros hemos recibido y lograr lo que nosotros hemos logrado, para su propio beneficio.

- Después de discutir estas tres perspectivas en la parábola, **Digamos: Leamos los versículos en la lección del alumno y escojamos uno o dos que realmente nos lleguen en cuanto a cómo relacionarnos con alguien que está actuando o ha actuado de manera equivocada. Dividámonos en parejas y compartamos con la persona que nos tocó los versículos que escogimos y expliquémosle por qué los hemos escogido. Preparémonos para informar a la clase la conversación que hemos tenido con nuestro compañero.**

### B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

**Pidamos a alguien de antemano que lea o narre la historia de la sección del sábado de la lección.**

**Preguntemos: ¿Con quién nos identificamos más en la «Historia de dos jueces»? ¿Seríamos más bien la persona que reaccionó**

**airada o la que se acercó a ver qué era lo que estaba pasando? ¿Recordamos alguna otra historia similar? ¿Hemos nosotros mismos juzgado de manera equivocada a alguien?** Preguntemos a los alumnos si están de acuerdo o no con la siguiente aseveración: *Es preferible dejar que alguien aprenda de sus propios errores por las malas, que señalarlo de una manera inmisericorde. Expliquemos nuestra respuesta.*

### C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

**Digamos**: **Imaginemos que nos han encargado hacer una lista de cinco preguntas que las personas se deben hacer antes de criticar a otra persona por algo equivocado que esté haciendo** (Podemos usar el interrogante que aparece en la lección del alumno como un ejemplo inicial). **¿Cuáles serían esas cinco preguntas?** Pidamos a los estudiantes que trabajen en grupos de tres o cuatro personas. Cuando terminen, pidamos a cada grupo que compartan sus cinco preguntas y que comparen las listas que cada grupo presente.
Demos a los alumnos una copia de la hoja extraíble «¿Qué es peor?» de la página ¿?, y démosles unos minutos para que las completen. Cuando hayan terminado, discutamos con ellos cuán dañinas son estas acciones y actitudes tanto para quien las recibe como para quien las hace. **Preguntemos**: **¿Cuántos de nosotros hemos hecho esto en alguna ocasión? ¿Cuántos de nosotros sabemos que bien podríamos hacer estas cosas? ¿De qué manera esta actividad nos puede ayudar a cambiar la manera en que nos relacionamos con alguien que está actuando de manera equivocada?**

## 5 PRÁCTICA

### A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

**Escribamos las siguientes palabras en un pizarrón o rotafolio**: Juicio, condenación, amonestación y corrección.

**Digamos**: **Antes de avanzar es necesario que definamos algunas palabras que están siendo mal utilizadas. Voy a darles cuatro palabras y quiero que las definan, y también que digan en qué se parecen y en qué difieren. Podemos hacer esta actividad en parejas o en grupos pequeños.** A medida que los alumnos vayan terminando, preguntemos de qué manera influyen las diferencias en estas palabras en la manera en que actuamos ante quienes han cometido algún error. Pidamos que las mismas parejas o grupos de alumnos creen una situación similar a la historia de la lección del alumno en la que alguien aparentemente tiene motivos para juzgar a otra persona.
Pidamos que presenten sus dilemas ante la clase sin que den el final de la historia.
Después de cada presentación, **Preguntemos**: **¿Cuál es nuestra primera respuesta o nuestra respuesta espontánea ante este problema? ¿Cuáles podrían ser algunas respuestas alternativas ante el accionar equivocado de esa persona? ¿Cómo creemos que terminará la historia?**
Dejemos que los alumnos cuenten el final de sus historias y comenten de qué manera tenemos que tratar de restaurar a las personas con un espíritu de misericordia.

**Analicemos • Preguntemos**: ¿Cuál es la mejor reacción que podemos tener ante alguien que necesita ayuda con un problema?

### B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Conocemos a alguien con quien podríamos practicar esto en este momento?
2. ¿De qué manera la oración personal representa una parte importante para juzgar o no juzgar a los demás?
3. La mayoría de las personas a las que les gusta juzgar a otros sufren miserablemente por la culpa de sus propios pecados. ¿Estamos o no de acuerdo con ello?

4. ¿Cómo podemos actuar ante alguien que le gusta juzgar a los demás y no se da cuenta de ello?
5. ¿Podemos aplicar estos principios a la manera en que nosotros y nuestros amigos vemos a los demás alumnos, a los pastores y al resto de los líderes?
6. Apartemos un tiempo esta semana para orar por aquellas personas en quienes no pensamos mucho como resultado de su comportamiento. Pensemos un poco en las cosas que pueden hacerlas actuar de esa manera que tanto nos desagrada.

## 6 CONCLUSIÓN

### RESUMEN

**Concluyamos con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras**:

La aplicación de esta sección de la Biblia es tal vez una de las más difíciles que los ciudadanos del reino de Dios pueden hacer. No deberíamos tener ni siquiera como posibilidad el ser críticos de los demás. Por el contrario, el ser misericordiosos y serviciales es una regla no negociable. Cuando estamos atrapados entre ambas cosas es que comenzamos a luchar con nosotros mismos. Creemos que la mejor manera de reaccionar ante alguien que sabemos que está actuando mal es no reaccionar y esperar. Comencemos a orar, analizar y escudriñar nuestro propio corazón, y también a orar por la otra persona hasta que nuestro espíritu esté listo. Después que lo hayamos logrado, actuemos. ¡Si encontramos la manera de hacer esto, entonces escribamos un libro, fundemos un programa de televisión o busquemos alguna manera de compartir nuestra técnica con el resto de los ciudadanos del reino! Si alcanzamos cierta experiencia con este ejercicio en la gracia, ¿podemos imaginar lo diferente que sería la vida en la iglesia y en el mundo?

# ¿Qué es peor?

**En la columna A, ordenemos las siguientes acciones en el siguiente orden: 1 para el pecado más abierto, 5 para el menos malo o incorrecto.**

| A | B | |
|---|---|---|
| _____ | _____ | Mentirle a un amigo. |
| _____ | _____ | Hablar de alguien a sus espaldas. |
| _____ | _____ | Burlarnos de alguien que es diferente a nosotros |
| _____ | _____ | Sentirnos satisfechos cuando alguien que no nos cae bien pasa por problemas o es juzgado |
| _____ | _____ | Pretender ser espirituales cuando en realidad no lo sentimos |

**Ahora repasemos de nuevo la lista y en la columna B ordenemos las cosas en el siguiente orden: 1 para lo que menos quisiéramos hacer o hemos hecho menos, y 5 para lo que nunca hemos hecho o haríamos.**